

[Video n°1: «Como la comida en la mesa»]

Posteriormente Lama Atisha integró las 84.000 enseñanzas de Buda, que vienen en tres niveles: las enseñanzas Hinayana (el vehículo inferior) y las enseñanzas del Paramitayana, compuestas por las enseñanzas del Paramitayana Mahayana (un método en el que uno quiere alcanzar el despertar por todos los seres) y el Mantra secreto Vajrayana Mahayana. Ayer mencioné que si se llama al Paramitayana («el vehículo de la sabiduría que va más allá») *Mahayana*, entonces también tenemos que llamar al Mantra secreto *Mahayana* (el Vajrayana Mahayana), porque si nos referimos al Paramitayana como *Mahayana* pero no llamamos *Mahayana* al Mantra secreto incurrimos en un error muy grande que lleva a un malentendido enorme. Sin embargo, si no nos referimos al Paramitayana como al *Mahayana*, entonces tampoco tenemos que referirnos al *Mantra secreto Mahayana*. De modo que si decidimos no usar la palabra Mahayana para referirnos al Paramitayana, entonces podemos etiquetar *Mantra secreto* o *Vajrayana* sin más, y de este modo tenemos el Paramitayana y el Vajrayana.

Todas las 84.000 enseñanzas, que se presentan en los tres niveles, están integradas. Esto había creado mucha confusión en Tíbet, pero Atisha las integró todas de una manera muy simple, como una comida, como la comida que está en la mesa preparada para que te la comas. Lo único que tienes que hacer es comerla. Lama Atisha integró todas las enseñanzas en unas pocas hojas y de forma sencilla, expuso de forma muy clara cómo el Hinayana, el Paramitayana Mahayana y el Mantra secreto Vajrayana Mahayana conforman una práctica gradual para que una persona logre el despertar. De esta manera no hay nada contradictorio para esta persona, todo son consejos, todo es práctica. Los tres niveles son una práctica gradual para que una persona alcance el despertar, presentado de forma sencilla y en pocas páginas.

Se dice que durante la época de Nalanda, si un *pandita* o erudito escribía un texto y se equivocaba, ataban el texto a la cola de un perro y paseaban al perro por toda la ciudad con el texto atado a la cola. Así lo explicó su santidad el Dalái Lama, como también lo hizo Kyabje Kunu Lama Rimpoché. Pues resulta que Atisha mandó su texto a los eruditos de Nalanda para que lo revisaran, y estos, al leerlo, obtuvieron una gran inspiración y se alegraron en gran manera de que Lama Atisha lo hubiese compuesto. Después de ello toda la confusión, ideas erróneas y malentendidos fueron eliminados por completo del Tíbet. [Fin del video]